

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
PROGRAMA DE MAESTRÍA

LA TEOLOGÍA PROTESTANTE DEL SIGLO XIX

CURSO: HISTORIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO II

PROF.: DR. CARLOS R. COLÓN Ph. D.

POR

JUAN B AQUINO

SAN JUAN, PUERTO RICO

28 DE SEPTIEMBRE DE 2025

En el siglo XIX, con la revolución francesa y americana se inician procesos de separación entre el estado y la iglesia. Cada vez un mayor número de estados se autoeximen de cualquier obligación de apoyo a la iglesia. Todo esto se estaba dando bajo una atmósfera de grandes cambios, la revolución industrial y los grandes descubrimientos científicos estaban afectando la forma en que se veía la cosmovisión cristiana. Las metas dentro de la vida humana también estuvo sujeta a grandes cambios, debido en parte a la abundancia que estos cambios trajeron.

Por su lado las iglesias Protestante enfrentaron un despertar. Fue el siglo de las grandes misiones protestantes y de mayor actividad teológica, comparable con lo que se dio en el siglo XVI. La teología fue auxiliada por recursos como la historiografía, la arqueología, y la filología entre otros.

La influencia del movimiento pietista y de los moravos dejó huellas profundas en esta teología. El entendimiento de la fe y la definición de la vida cristiana fue tema de discusión dentro del pensamiento Cristiano.

Teólogos como Friedrich Daniel Ernts Schleiermacher daban carácter de sentimiento a la experiencia de la fe, es la conciencia de ser completamente dependiente y estar relacionado con Dios.

Schleiermacher a través de su obra teológica, *La doctrina de la fe*, describe el cristianismo como una fe monoteísta que se distingue de las otras religiones por el énfasis de la redención alcanzada mediante Jesús de Nazaret. Enfatiza la dependencia de Dios tanto en el sentimiento religioso como en la institución de la Iglesia.

Habla de tres niveles de autoconciencia humana: El primer nivel es el nivel animal, donde no hay distinción entre el yo y el mundo. El segundo nivel es el curso natural del desarrollo humano. En este el nivel animal va siendo superado y aumenta la distinción entre el yo y el mundo. Por último el nivel de la conciencia humana. Esto se trata de dependencia. Dios es la fuente de todo lo que existe, por lo tanto nuestra dependencia de Dios es absoluta.

Veía a Dios relacionándose De igual modo con todas las cosas tanto naturales como sobrenaturales. En la auto conciencia de Dios veía dos cosas como pecado: Primero, el no desarrollar esa conciencia de Dios, y segundo el no tener la capacidad para darle forma al mundo para que llegue a ser el Reino de Dios. Ante esta conciencia del pecado en nosotros vemos que cualquier compañerismo con Dios se basa en su gracia. Ante esta conciencia de pecado vemos a Jesús como redentor.

Otro teólogo que debemos mencionar es Georg Wilhelm Friedrich Hegel. En sus escritos se interesó en el carácter histórico del cristianismo, y el papel del amor tal y como lo enseñaba Jesús.

Veía la historia como un desdoblamiento del espíritu mediante un proceso lógico en el cual se plantea una tesis la cual es confrontada con una antítesis y finalmente se resuelve el conflicto con

una síntesis. Aunque esta síntesis no es final puesto que ella también constituye ser una tesis. Su forma de ver la relación entre la historia y la realidad dio un gran impulso al estudio histórico, donde la historia vino a hacer el estudio de la realidad última y puramente lógica. Su modo de hacer teología dio lugar a que otros que siguieron sus métodos pusieran en duda mucha de la ortodoxia cristiana tradicional, forzando a la teología a regresar a sus fuentes históricas.

Por último hablamos de Soren Aabye Kierkegaard el cual presenta su teología hacia una confrontación del significado de lo que es la vida cristiana. Formulaba que para hacer un cristiano es necesario una relación personal con Dios de manera individual. La decencia humana no te hace ser cristiano pues existe un abismo enorme en lo que significa la vida cristiana.

Señala tres etapas en la vida humana. La estética, esta es la vida que busca el placer, bajo esta etapa el humano puede ser un observador de la ética y de la religión sin ser ni ético ni religioso. En la etapa ética el humano busca seguir principios universalmente ciertos y su adaptación a ellos puede mostrar cierta medida de autenticidad. La etapa religiosa solo se alcanza a partir de la conciencia del pecado. En esta etapa se da un gobierno absoluto de Dios. En esta etapa se conocen los mandamientos de Dios y se conoce su perdón. Los cambios en estas etapas son el resultado de eventos de desesperación que nos impulsan a buscar la otra etapa. Por ejemplo en la etapa ética al cobrar conciencia del pecado y no poder resolverlo, la crisis nos impulsa a buscar resolverlo acercándose a la etapa religiosa.

La fe no es cuestión de fórmulas doctrinales, sino que es más bien una relación con Dios.

Estos acercamientos al pensamiento cristiano del siglo XIX dieron las bases para la teología que comprende gran parte de nuestra fe actual.